

Editorial

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA 
Editor de Cuba Arqueológica
odlanyer@cubaarqueologica.org

Estos meses de 2020 han sido devastadores para el mundo. El impacto que ha tenido, y sigue teniendo, la pandemia del COVID-19 es indescriptible. En este nuevo contexto mundial de aislamiento físico prolongado que ha intensificado medidas de higiene y protección en un panorama a veces no tan alentador de salud pública, la importancia de la ciencia para el bienestar social parece estar siendo reconsiderada. Aunque menos visible, el rol de las ciencias sociales también renace como interés público y social de los gobiernos. Este contexto es imposible obviarlo en el desarrollo de la ciencia, y la arqueología no es inmune a ello. El cierre temporal de las instituciones, la postergación de trabajos de campo y reuniones científicas, así como los cambios en las modalidades de trabajo, son algunas de las consecuencias de las que estamos aprendiendo. Un aspecto positivo en Cuba ha sido el uso de las redes sociales para compartir el quehacer de los museos, que hasta ahora no había sido explotado apropiadamente. La socialización de las colecciones y resultados de investigación parece llegar a ámbitos no alcanzados con anterioridad, que diversifica el público que accede, ahora virtualmente, al conocimiento de todos. Este, sin dudas, es un logro que esperemos no sea coyuntural.

En este contexto de desasosiego, lamentamos además el fallecimiento del colega Antonio Martínez Fuentes, quien dedicó gran parte de su vida a la docencia de la antropología en la Universidad de La Habana, donde también dirigió el Museo Antropológico Montané. A él dedicamos este número de *Cuba Arqueológica*, como homenaje a su exhaustivo aporte a la ciencia cubana.

A pesar de las dificultades, otro número de *Cuba Arqueológica* ve la luz. Cuatro artículos de investigación tratan temas que incluyen las colecciones arqueológicas expoliadas de cuevas cubanas, nuevos reportes que muestran el manejo de cultivos por sociedades consideradas de baja escala de producción de alimentos en el suroriente de Cuba, el uso de la documentación histórica temprana para informar investigaciones arqueológicas urbanas y el aporte de los datos isotópicos en los restos humanos de un soldado de la Guerra del Pacífico en Perú. Dos notas contribuyen desde la arqueología histórica a conocer las prospecciones en una fortaleza militar y, por primera vez, un aporte desde el sur de la Florida con el análisis de contenedores de vidrio. En conjunto, continuamos contribuyendo a conocer e informar desde el pasado para comprender las identidades culturales contemporáneas.